JUNJI

JUNTA NACIONAL DE JARDINES INFANTILES

ORIENTACIONES DE PROMOCIÓN DE BUEN TRATO PARA LAS UNIDADES EDUCATIVAS DE ADMINISTRACIÓN DIRECTA:

Promoviendo la convivencia y ciudadanía en la cotidianidad de la práctica pedagógica.

Departamento de Calidad Educativa
Junta Nacional de Jardines Infantiles

1. CONTEXTO

Este documento se ha elaborado como un insumo para las unidades educativas, con el objetivo de generar procesos de reflexión sobre la promoción de ambientes bientratantes en el desarrollo de su quehacer pedagógico; con la finalidad de favorecer un acompañamiento sensible a los niños y niñas por parte de los equipos pedagógicos durante todo el desarrollo de la jornada en el Jardín Infantil.

Los adultos y adultas que conformamos la Comunidad JUNJI somos actores estratégicos para favorecer el buen trato hacia los niños y niñas y debemos poner a disposición y generar todas las condiciones y recursos disponibles para que en su conjunto y de manera coherente permitan generar contextos protectores y de bienestar para los párvulos. Esta corresponsabilidad implica tener como foco el interés superior de niñas y niños donde todas y todos nos hagamos cargo de promoverlo desde los espacios e interacciones cotidianas, tomando consciencia de las acciones propias y de sus consecuencias principalmente en las niñas y niños.

En este contexto, los equipos pedagógicos de los jardines infantiles cumplen un rol trascendental para generar las instancias y condiciones pertinentes y sensibles que permita que los párvulos puedan realizar sus derechos en sus procesos cotidianos de aprendizaje, entre ellos, la participación activa y protagónica en la construcción de sus procesos educativos y el derecho a ser oídos, considerando que el goce y ejercicio efectivo de sus derechos, harán posible su desarrollo pleno.

De acuerdo a la propuesta curricular de la JUNJI es crucial el acompañamiento de una persona adulta sensible a las necesidades, requerimientos, intereses y fortalezas de niños y niñas; que los respete y acompañe, y que pueda identificar y responder de manera oportuna, pertinente y efectiva a sus necesidades e intereses. De esta manera, una respuesta empática, oportuna y amorosa impacta de manera positiva en el aprendizaje y desarrollo integral de los párvulos y promueve la generación de relaciones afectivas y seguras, de manera que se va estableciendo un círculo virtuoso.

Las interacciones son la principal herramienta educativa del proceso de aprendizaje, y requieren de una intención pedagógica. Estas son dinámicas, complejas, cotidianas y permanentes por lo requieren de una reflexión continua por parte de toda la comunidad educativa respecto de las formas de convivir y de cómo se están favoreciendo ambientes de aprendizaje seguros, positivos y desafiantes para los niños y niñas.

2.ORIENTACIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA Y CIUDADANÍA EN LA COTIDIANIDAD DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA.

La pedagogía en la Educación Parvularia se basa en las interacciones que ocurren con el fin de acoger, iniciar y mantener procesos que fomenten el aprendizaje significativo de niños y niñas. Para acompañarles en este proceso, a continuación se comparten orientaciones técnicas, que, en su implementación, fortalezcan la convivencia y ciudadanía de la infancia desde la cotidianidad de la práctica pedagógica.

Recepción y acogida en los Jardines Infantiles

Argumentación técnica:

Los equipos educativos deben intencionar de manera constante la participación de niños y niñas, una participación genuina que se da en cada uno de los espacios donde se establecen las relaciones, acciones y conversaciones, brindando de esta manera oportunidades sistemáticas para la participación, en distintos momentos y experiencias, no solo en instancias de votación, elecciones o cabildos.

Reconocer a los niños y las niñas como sujetos de derechos implica asumir nuestra responsabilidad como garantes principales de estos, convocando a las familias a ser parte activa de una comunidad educativa sensible y potenciadora del poder de la niñez.

El acompañamiento de los equipos educativos es fundamental en procesos como el período de familiarización, que es atemporal y dependerá de las particularidades de cada niño o niña. Este período debe promover la generación y el fortalecimiento de vínculos, restablecer confianzas, ofrecer contención emocional y crear espacios de seguridad y confort para satisfacer las necesidades de niños, niñas y sus familias. Durante esta etapa, se debe velar por los derechos, la seguridad, la protección, el buen trato y el desarrollo socioemocional de la infancia.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Diseñar y disponer ambientes organizados para la recepción de niños y niñas y también de sus familias, generando espacios que inviten a descubrir, explorar, disfrutar y sentirse confortable, acogido.

- Promover las relaciones humanas a través del diálogo, preguntando sobre cómo han llegado o cómo se sienten; este primer encuentro resulta fundamental para promover interacciones saludables, respetuosas,

afectivas, por ello les invitamos a reflexionar en torno a ¿cómo recibimos a niños y niñas por la mañana? ¿Nuestro interés es genuino al saludarnos, al indagar cómo llegan, qué sienten? ¿Les acompañamos amorosamente en su llegada? Resulta fundamental intencionar en este momento la vinculación con las familias, fomentando el diálogo, la escucha, las relaciones respetuosas y cercanas.

- La recepción es un buen momento para promover la participación desde la autonomía progresiva, por ejemplo, invitándoles a contribuir en guardar sus pertenencias, en escoger qué quieren realizar, entre otros.

Momentos de alimentación:

Argumentación técnica:

La interacción es la principal herramienta pedagógica del proceso de aprendizaje, desde este contexto el equipo educativo debe asegurar que las interacciones constituyan un escenario favorable para el bienestar, el aprendizaje y desarrollo integral. Desde este contexto, como se señala en la Propuesta Curricular Institucional de la JUNJI, resulta fundamental el rol de los equipos educativos, quienes deben propiciar oportunidades de aprendizaje, gozosas, desafiantes, respetuosas y diversas; las que se nutren mutuamente en un diálogo permanente e interrelacionado que involucra a los equipos pedagógicos, a los niños y niñas y a sus familias. Estos aspectos también han de considerarse en los momentos de alimentación en las unidades educativas.

Todos los momentos u horas de ingesta de alimentos en las unidades educativas son una instancia pedagógica, en la que se deben realizar acciones permanentes que propicien y favorezcan diversos aprendizajes en ambientes bientratantes y por cierto, el consumo de los alimentos y preparaciones que se brindan. Por tanto, los equipos pedagógicos son imprescindibles, fomentando hábitos saludables y aprendizajes significativos en torno a los alimentos, además de hábitos higiénicos asociados a la alimentación, entre otros aspectos.

Previo a los momentos de alimentación, el equipo educativo debe propiciar estrategias que contribuyan a disponer y anticipar positivamente a los niños y las niñas a esta instancia; proponer experiencias que motiven la ingesta y el aprendizaje y acompañar de acuerdo con las necesidades individuales de cada uno, reflexionando respecto de las decisiones y acciones que definirán. Debe ocurrir en un ambiente de bienestar, pausado, que permita la reflexión, la conexión y el respeto al ritmo de cada niño y niña; es crucial que el período de alimentación se desarrolle en un contexto libre de estrés y presiones de tiempo.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Favorecer en el momento de alimentación un ambiente que promueva el diálogo con los niños y niñas modelando y mediando oportunamente.

- Intencionar el consumo de alimentos, manteniendo una actitud atenta, sensible y empática a las necesidades y particularidades de cada niño y niña en los momentos de ingesta de alimentos.

- Responder de manera pertinente y efectiva a las necesidades de niños y niñas apoyando la progresiva autonomía, promoviendo la ingesta de las preparaciones y disponiendo diversos recursos pedagógicos para favorecerlo.

- Respetar sus emociones y validar sus decisiones, por ejemplo, cuánto comer.

- Resguardar que cada niño y niña tenga el tiempo adecuado para alimentarse, respetando su propio ritmo, sin forzar.

- Incentivar la autonomía progresiva en el uso de los utensilios e ingesta.

- Asistir la alimentación de quién lo re-quiera y acompañar esta instancia con empatía y buen trato.

- Promover la formación de hábitos alimentarios saludables, utilizando como referencia los alimentos y preparaciones que se brindan en los jardines infantiles.

- Propiciar la formación de hábitos de higiene personal asociados a los momentos de alimentación.

- Favorecer aprendizajes significativos en torno a la alimentación, asumiendo el rol fundamental del equipo pedagógico como mediador de aprendizaje.

- Fomentar la vinculación con las familias en la formación de hábitos alimentarios, a fin de establecer acciones conjuntas y colaborativas que permitan avanzar en la ingesta de las preparaciones y la formación de hábitos de alimentación saludables.

- Respecto a los niños y las niñas que puedan presentar dificultades para aceptar los alimentos que se entregan en la unidad educativa o que presentan selectividad de éstos ya sea porque son alimentos nuevos o desconocidos o porque están en preparaciones diferentes a las que están acostumbrados a recibir en su casa, etc., considerar que la incorporación de nuevos alimentos es progresiva, requiere apoyo, constancia, atención y respeto por parte de los adultos, todo en un contexto bien tratante.

Experiencias de aprendizajes variables:

Argumentación técnica:

JUNJI declara en su propuesta curricular que la pedagogía es humanizante, es decir es un encuentro humano, respetuoso, cercano, que conforta y, por tanto, brinda seguridad, lo que se traduce en mostrar y compartir las propias potencialidades, sueños, aciertos y desaciertos donde se valoren todos por igual, porque todos son parte de aprender. Por ello, es fundamental propiciar y fomentar interacciones pedagógicas saludables, esto pues la pedagogía en la Educación Parvularia se define en base a aquellas interacciones que ocurren con la intención de acoger, iniciar y mantener procesos que promueven el aprendizaje significativo de niños y niñas. Es imperante entonces el rol individual y social de los equipos educativos y cómo confluyen y se articulan para resguardar procesos educativos integrales y de calidad.

La pedagogía basada en las interacciones releva y promueve la pedagogía del nivel desde una visión del aprendizaje como un proceso social, situado y significativo, es decir, un aprendizaje que niños y niñas construyen en sus experiencias cotidianas, que les permite conocer y comprender el mundo desde sus necesidades y características personales y culturales en relación con otros y otras.

Por su parte, la Pedagogía de la Vinculación promueve acciones pedagógicas que contribuyen al proceso de construcción personal de niños y niñas, no solo de forma individual, sino en interacción con el entorno. Para los equipos pedagógicos, esto significa identificar oportunidades para integrar y potenciar los aprendizajes de los diferentes ámbitos del currículo, reconociendo las relaciones de interdependencia entre ellos.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Promover la participación activa de niños y niñas, donde principalmente se invita a valorar y validar su opinión y decisiones, desde un enfoque de derechos.

- Construir vínculos afectivos positivos y estables, que permita a los niños y niñas sentirse queridos, seguros y aceptados.

- Observar y escuchar activamente, estar atenta, atento, dispuesto y dispuesta a las señales de colaboración con niños y niñas.

- La educación de niños y niñas implica por parte del equipo pedagógico, asumir su rol fundamental como mediadores de aprendizaje.

- Construir un clima de relaciones positivas, respetuosas y bientratantes con todos quienes componen la comunidad educativa.

- Favorecer la toma de decisiones colaborativas y consensuadas.

- Promover la diversificación de experiencias, atendiendo a la diversidad de intereses.

Las condiciones necesarias para crear dinámicas virtuosas y armónicas en las interacciones pedagógicas nos invitan a reflexionar respecto a:

¿Cuánto creemos en las ideas de los niños y las niñas, las consideramos realmente para la to-ma de decisiones?

¿Cómo ofrecemos dignidad en los ambientes de aprendizaje que construimos en conjunto?

¿Cómo logramos que las opiniones de niños y niñas transformen y que sus ideas se concreten? ¿Establecemos conversaciones y relaciones horizontales con los diversos actores de la comunidad ducativa?

Hábitos higiénicos:

Argumentación técnica:

Todo momento en el jardín infantil requiere de equipos sensibles a las necesidades de cada niña y niño durante la jornada diaria. Cada uno de los periodos constantes o variables deben ser planificados como oportunidades de aprendizaje, puesto que son períodos que permiten consolidar el vínculo seguro y con ello potenciar diversos aprendizajes.

El desarrollo pleno y bienestar integral de niños y niñas en su etapa inicial está íntimamente relacionado con las condiciones básicas de cuidado que se les brinden desde el nacimiento, motivo por el que, como institución, tenemos la responsabilidad de ofrecer a niños y niños un entorno protegido.

El rol de los equipos pedagógicos en estas instancias es incentivar y apoyar en los procesos de higiene (higiene corporal, bucal, de evacuación, entre otros) que se dan durante toda la jornada, acompañando la autonomía progresiva, desde el rol de persona sensible, respetuosa de los ritmos particulares de niños y niñas.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Potenciar las rutinas de higiene desde los ritmos individuales de cada niño o niña y como protagonistas de estos procesos.
- Mediar en estos momentos, a fin de resguardar la seguridad desde normas consensuadas con los niños y niñas.
- Dialogar respecto a los procesos higiénicos que se desarrollan desde el bienestar integral.

Descanso:

Argumentación técnica:

Los momentos de descanso, de acunarse o relajarse son importantes dentro del día, permiten la introspección, la calma y son una oportunidad para el autonocimiento, para ello se espera que los equipos educativos organicen y brinden las mejores condiciones, promoviendo un clima positivo y afectivo para que niñas y niños tanto de nivel sala cuna, nivel medio y transición cuenten con diversas alternativas que les permitan satisfacer sus necesidades y requerimientos de sueño y descanso de acuerdo con las características individuales de cada niña o niño, poniendo al centro las necesidades particulares de las niñas y niños desde un enfoque de derechos.

Para aquellos niñas y niños que no requieren descansar, se deben ofrecer otras alternativas de espacios de juego.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Promover un clima positivo en momentos de descanso a través del diseño de los ambientes.
- Identificar previamente las necesidades de descanso de niños y niñas, ¿cuándo y cómo descansar?
- Ahondar con las familias en la necesidad o requerimiento de descanso de niños y niñas considerando las pautas de crianza y horarios.
- Resguardar el momento de descanso desde el bienestar integral de niños y niñas.
- Comunicar a niños y niñas la necesidad de aligerar el vestuario para obtener un buen descanso.
- Crear un espacio digno y protegido para niños y niñas que optan por no descansar, desde un enfoque de derechos.
- Mantener comunicación fluida con las familias para un cuidado respetuoso en este momento.

Experiencias educativas en el exterior:

Argumentación técnica:

Niñas y niños, y los seres humanos en general, necesitan espacios de juego, expresión, exploración, goce, disfrute y movimiento para potenciar el bienestar integral, socioemocional y la salud física, por ello es fundamental propiciar todo espacio físico del jardín infantil como un espacio convocante, desafiante, enriquecido y atractivo, espacios que conecten con la naturaleza, de la cual todos somos parte.

Tenemos el desafío de volver la educación inicial a su esencia "ser una educación para la vida y en la vida", por ello el disponer oportunidades para jugar al aire libre es fundamental. El interés de niños y niñas por la naturaleza es parte de la naturaleza humana, por lo que no corresponde debatir sobre ello, sino repensar los paisajes educativos, aprovechar estos espacios naturales para propiciar oportunidades de aprendizajes que permitan desarrollar sentimientos de libertad, tranquilidad y profundidad, donde los objetos cotidianos se conviertan en grandes tesoros para investigar y acercarse, respetuosamente, a los ciclos de la naturaleza.

El diseño de los espacios educativos debe tener como premisa fomentar el máximo potencial físico, cognitivo, social, cultural y emocional para la niñez. Por ello, es fundamental avanzar en la implementación de espacios exteriores que complementen los interiores, con la misma importancia y capacidad de ofrecer oportunidades de aprendizaje, juego y disfrute.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Propiciar el reconocimiento y la expresión de emociones durante el desarrollo de los juegos.
- Generar instancias que permitan a niños y niñas manifestar sus opiniones y preferencias.
- Incentivar la creación de nuevos juegos.
- Posibilitar las distintas conformaciones grupales.
- Generar espacios de juego para la expresión corporal.
- Generar espacios que fomenten la contemplación y momentos tranquilos.
- Fomentar caminatas, reconocimiento de espacios exteriores, vivenciar la naturaleza.

- Resguardar que los espacios estén diseñados desde una perspectiva inclusiva para la comunidad, minimizando barreras para el acceso.
- Incorporar a familias y comunidad en el diseño de espacios exteriores.
- Brindar oportunidades para transformar estos espacios, convirtiéndose en diferentes escenarios para el disfrute.
- Al igual que todo espacio educativo resulta fundamental propiciar que existan oportunidades diversas, desafiantes y protegidas para la niñez.

Encuentros con familias:

Argumentación técnica:

La JUNJI desde su misión y su rol de garante principal de derechos, ha relevado siempre la importancia de las familias como las principales responsables del cuidado, protección, educación y socialización de niñas y niños; como participantes activos y permanentes; y como actores fundamentales del proceso educativo.

Se debe consolidar un discurso profundo y consistente con los diversos actores y planear estrategias y acciones específicas para avanzar hacia la educación que se quiere, esto permitirá trascender las barreras físicas de los espacios educativos y concretar el compromiso con la educación transformadora de niñas y niños. Desde esta lógica, equipos educativos, niñas, niños y sus familias deben pensar y conversar sobre la formaen que desea convivir, construir un ideario, una visión que les identifique, planeando un conjunto de experiencias con sentido humano, pedagógico y con enfoque de derechos hacia niños y niñas.

La generación de redes vinculares sólidas que se producen por efecto de la participación sobre la base de la confianza y normas de reciprocidad, brindan la oportunidad de asumir corresponsablemente la educación de niñas y niños.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Conversar con las familias y propiciar espacios de conocimiento.
- Ser sensibles y empáticos a las situaciones que les afectan.
- Intencionar espacios contenedores y protectores en el jardín infantil, que invite a que las familias libremente se queden, acompañen, observen, dialoguen entre ellas, reforzando las vinculaciones, las confianzas necesarias para fortalecer el desarrollo armónico y el bienestar integral de niños y niñas.

Con el propósito de analizar las prácticas vinculadas con la familia, les convocamos a conversar respecto de estas preguntas:

¿Estamos vinculándonos horizontalmente con las familias de nuestra comunidad?

¿Nos detenemos a dialogar cotidianamente con las familias? ¿Escuchamos sus diversas voces?

¿Validamos sus saberes, historias y opiniones?

¿Dignificamos cotidianamente a las familias y les damos su lugar?

¿Las voces de las familias son relevantes en los procesos pedagógicos del jardín infantil? ¿cuándo las consideramos? ¿Cómo acogemos la diversidad familiar genuinamente?

¿Qué procesos personales debemos impulsar para incluir al quehacer de la comunidad educativa a cada familia sin distinción?

¿En qué grado las familias (todas y no la mayoría) que componen la comunidad, se sienten acogidas, reconocidas y valoradas?

Despedida:

Argumentación técnica:

Despedirse es tan importante como saludarse, este momento favorecerá la transición de niños y niñas a su hogar, afianzando vínculos y potenciando rutinas, y con ello propiciando la generación de rutinas seguras.

En este momento es importante verbalizar el nombre del niño o niña, así también el de su familia o adulto responsable, de manera que esta despedida se de en un clima afectivo que fortalezca la expresión de emociones y la comunicación.

Recomendaciones para su implementación en el quehacer:

- Acoger y propiciar la expresión de emociones y sentimientos de niños y niñas, aportando con ello seguridad y confianza.
- Incentivar la autonomía en la búsqueda y preparación de sus pertenencias.
- Manifestar cortesía con todas las familias, niños y niñas.
- Comunicar a las familias aspectos relevantes de la jornada vivenciada por los niños y niñas, donde no solo se comunique respecto de los aspectos desafiantes sino también de logros y aspectos positivos.

Te invitamos a revisar el subsitio de Buen Trato en la página web institucional (https://junji.cl/buen-trato/), donde encontrarás recursos educativos y material de apoyo para fortalecer la promoción del buen trato a niños y niñas.


HAGAMOS UN TRATO
POR EL BUEN TRATO


Por una
Cultura de
Cuidado Colectivo
en la JUNJI